

Materiales figurados como manifestaciones apotropaicas, de religiosidad y de representación durante el siglo II". *Archivo Español de Arqueología*, 87: 203-215.

Pascual Berlanga, G. (2012): *Memoria científica. Excavaciones arqueológicas en la C/ Palomar 12 de Valencia*, Archivo SIAM.

Portillo Sotelo, J.L. (2018): "Reflexiones sobre la última fase de la Necrópolis Occidental de la ciudad romana de *Valentia*". *Lucentum*, XXXVII: 173-192.

Salido Domínguez J. (2015): "Figurillas de encapuchados hispanorromanos: Definición, clasificación e interpretación", *Archivo Español de Arqueología*, 88, 105-125.

Vaquerizo Gil, D. (2004): *Immaturiet Innupti: Terracotas figuradas en ambiente funerario de Córdoba, Colonia Patricia*, Universitat de Barcelona, Barcelona.

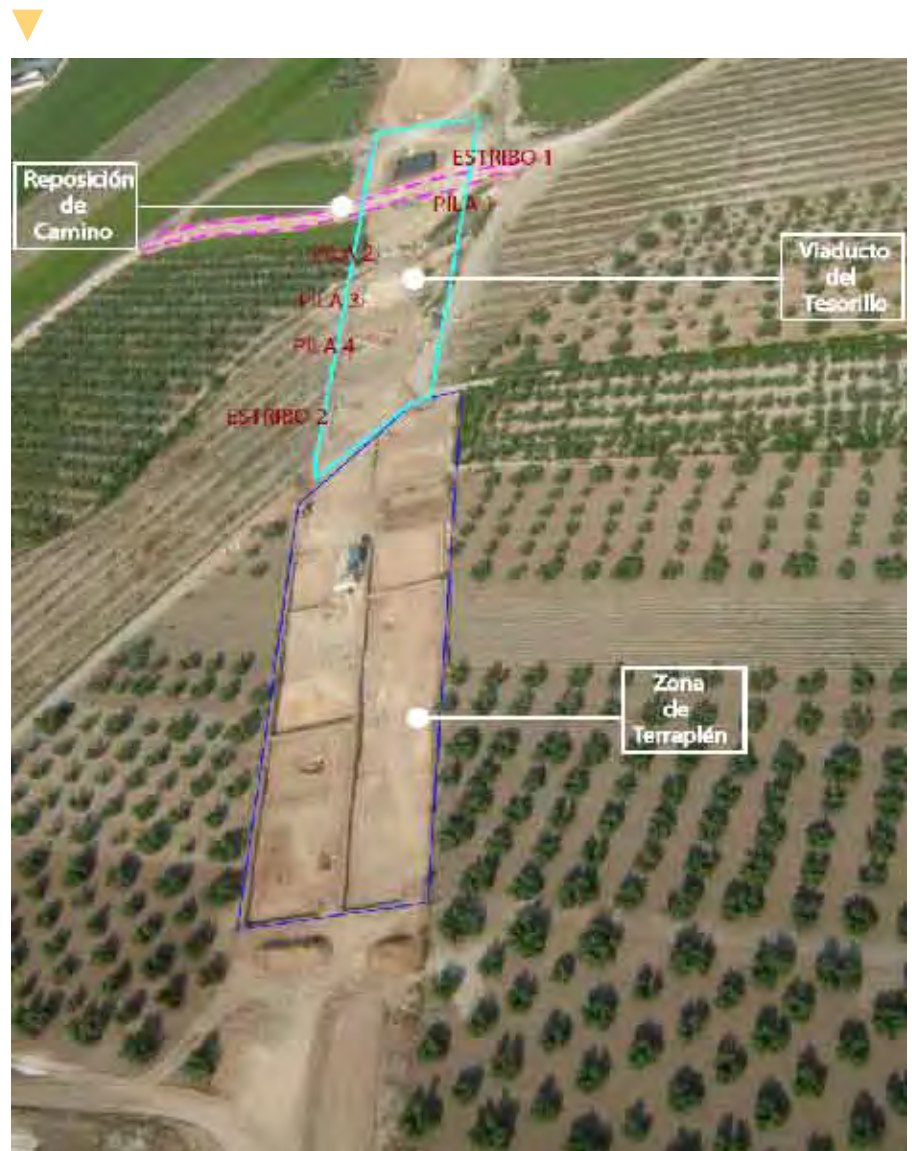
da por una vaguada que alcanza al arroyo Escóznar.

La presencia más antigua atestiguada hasta el momento en la zona remontaba a la Prehistoria Reciente, sin embargo, la época que nos interesa es la romana, momento cronológico de mayor entidad del sitio. Ya en superficie y gracias a la prospección pedestre practicada en los meses previos a la intervención, se observó la acumulación de restos cerámicos de época altoimperial, restos de un muro de *opus incertum* así como una pileta revestida de *opus signinum* con media caña.

Estas sugerentes evidencias superficiales forzaron una excavación arqueológica en la que se han podido documentar hasta 6 fases distintas: fase I época Prehistórica: Neolítico Final-Edad del Cobre (Fin IV Milenio-Ppio III Milenio); fase II. Época Ibérica (Siglo IV-III a.C.); fase III. Época Romana: Alto-Imperio (Siglos I-III d.C.); fase IV. Época Medieval (Siglos XIII-XIV); fase V. Época Moderna (Siglo XVIII) y fase VI. Época Contemporánea (Siglos XIX-XX).

La etapa que más nos interesa es la III centrada en época romana. Los restos cerámicos y constructivos parecen definir el

Figura 1. Vista aérea de la excavación practicada.



## Un molde de barro con posible iconografía mitraica localizado en Íllora (Granada)

Macarena Bustamante-Álvarez\*

Inmaculada Rodríguez García\*\*

M<sup>a</sup> Reyes Ávila Morales\*\*

Alberto Dorado Alejos\*\*\*

Adriana Roales Macías\*\*\*

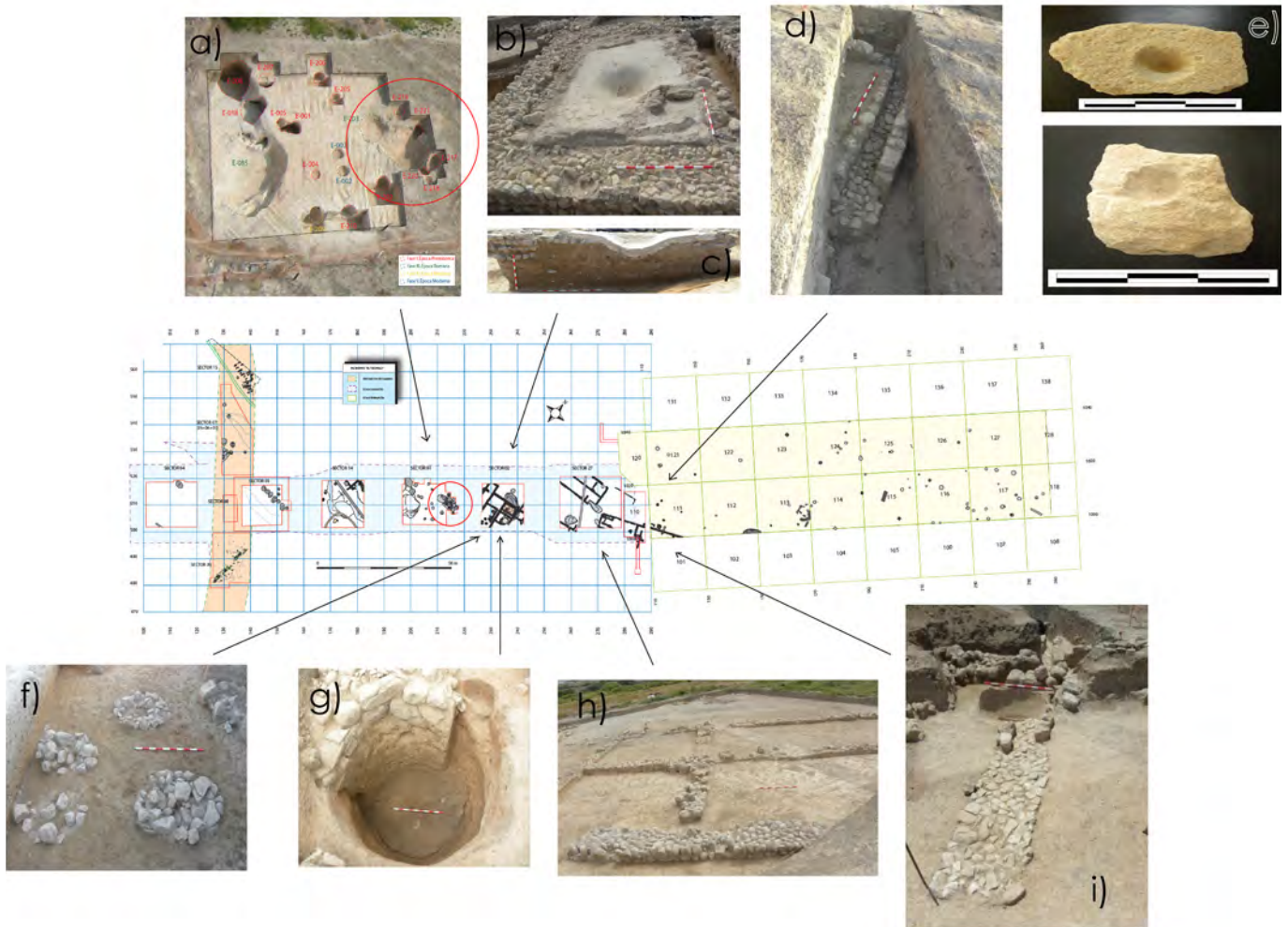
\*Universidad de Granada - UNIARQ

\*\*Antea Arqueología y Gestión del Territorio, S.L.

\*\*\*Universidad de Granada

Presentamos un molde hecho en barro y localizado en la Intervención Arqueológica Preventiva del Yacimiento "El Tesorillo de Escóznar" (Íllora, Granada) afectado por el trazado del Proyecto de construcción de la Línea de Alta Velocidad Bobadilla-Granada, tramo: Tocón-Valderrubio 2004-2006 (Granada) (Fig. 1).

Este yacimiento se localiza en la vega del río Genil, ocupando una terraza recorta-



**Figura 2.** a) Fosas excavadas en el geológico con indicación en un círculo del lugar donde apareció el molde estudiado; b) posible pileta dedicada a la decantación de algún producto; c) sección de la pileta; d) canal; e) piedras de torno localizadas en el yacimiento; f) poyetes de molturación; g) pozo; h) vista del edificio de la segunda fase y i) *dolium* encastrado en el suelo.

yacimiento como un asentamiento rural tipo *villa* ubicado en loma, con una dilatada cronología entre época Flavia hasta fines del III d.C. La excavación arqueológica ha dejado al descubierto un complejo villico del que, al menos, se han podido documentar dos edificios construidos en dos fases sucesivas.

El primer inmueble, que se ha sido localizado en los sectores 01 y 27 de la intervención, presenta una serie de estancias que flanquean una zona diáfana central. En concreto, nos interesa para la definición funcional del lugar tres habitaciones localizadas en el sector 02. En la primera de ellas, la E-02, se ha excavado una pi-

leta en *opus signinum* con las siguientes dimensiones de 2,35 x 1,90 metros y una potencia media de 10 cm (Fig. 2b y c). De esta estructura que definimos como pileta se encuentra tan solo la base. En la habitación E-07, ha sido localizado un pozo-silo de dudosa funcionalidad, excavado en el terreno natural (Fig. 2 d y g). Y para concluir, en la estancia 06 se localizaron hasta 5 estructuras circulares que se asemejan mucho a los poyetes de molturación asociada a las labores de panificación (Fig. 2 f).

El segundo edificio, ubicado en la zona más al Este del sector 27, formaría parte de un sucesivo proyecto de obra (Fig. 2h).

De interés para la definición funcional serían los grandes recipientes cerámicos asociados a canales de obra (Fig. 2i).

El carácter artesanal de las estructuras es innegable y a ello hay que sumarle una serie de fosas localizadas en el sector adyacente 01. Entre ellas destaca la UE. 203, una fosa de grandes dimensiones (7,80 x 3,80 metros), con una orientación N-S, planta ovalada y sección irregular. Se encuentra excavada en el terreno natural y aparece colmatada por varias unidades (UE-0112, 0113 y 0161) que tienen en común las inclusiones de guijarros y restos artefactuales de época romana. La construcción de esta fosa afectó a varios

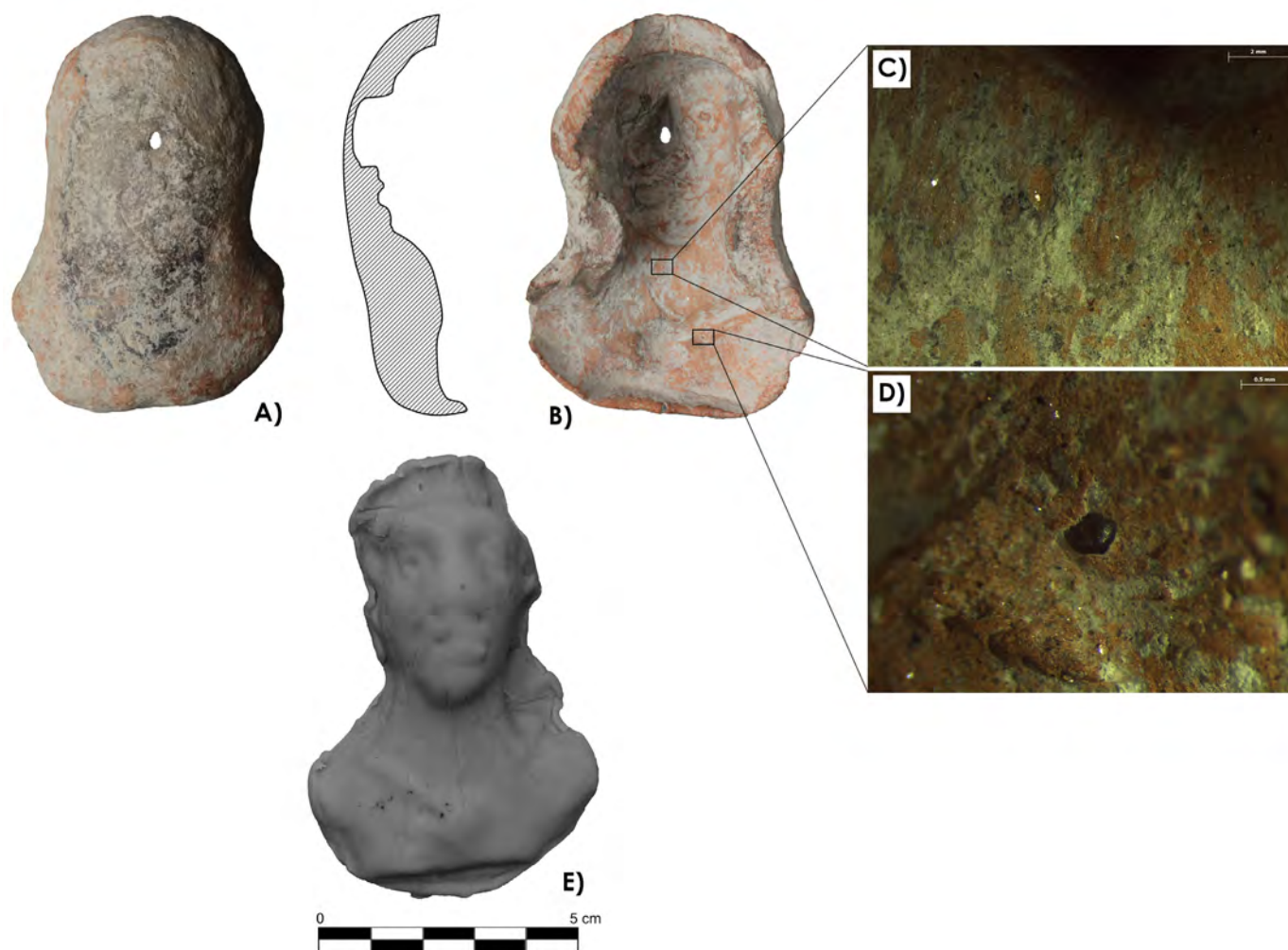


Figura 3. a) Anverso del molde; b) interior del molde; c y d) macrofotografías de la pasta del molde y e) positivo del molde a partir de resina.

silos prehistóricos (Fig. 2a). Dentro de la misma, en la UE. 112 se localizó la pieza que ahora analizamos. La amortización del silo parece que fue un proceso lento como denota la convivencia de piezas de una dilatada cronología. Además de objetos plenamente del I d.C., caso de algunos bordes en sigillata gálica del tipo Drag. 27, se localizan fragmentos de ARSW-C, entre los que destacan varias formas Hayes 50 o algunos ejemplares de africanas de cocina. Además, debemos añadir un *AE*. Dupondio de Gordiano III acuñado en el año 240 d. C. por la ceca de Roma (*RIC I*, 298 b). En dicha moneda, flor de cuño, se observa en el anverso la inscripción *IM[p g]ORDIANVS PIVS F[el]*

*AVG* que enmarca un busto laureado y con *cuiras*, a derecha. En el reverso, aparece la leyenda *IOVI STAT[ori]* que enmarca a la representación de Júpiter de pie sosteniendo lanza y rayo, a derecha.

Sin embargo, apostamos por la amortización total en el IV d.C. como se extrapola de la presencia de algunos fragmentos informes de ARSW-D. Sin lugar a dudas, la pieza así como su contexto nos ponen sobre la mesa un fenómeno de lento abandono de este espacio coincidente también con el cese en el uso de las estructuras adyacentes.

La pieza que presentamos corresponde a una valva completa de un molde, posiblemente, bivalvo. En él se representa un

busto antropomorfo en negativo (Fig. 3). La pieza está hecha usando un barro poco depurado, como denota la presencia de fragmentos de granulometría fina y media de feldespato, micaesquisto y paragonita elementos que macroscópicamente podría hablarnos de una conformación local-regional (Fig. 3 c y d). La coloración de la pieza es anaranjada aunque plantea un fognazo en su parte trasera. El acabado trasero de la pieza está regularizado (Fig. 3a) lo mismo que los bordes que entrarían en contacto con la otra posible valva. Además, en uno de los límites se observa un corte practicado con una posible segueta para facilitar el encaje.

Las dimensiones de la pieza son de 78 mm. de altura, 41 mm de anchura en la parte coincidente con la cabeza, 40 mm. en la zona del cuello y 53 mm. en el hombro.

La representación que aparece en la zona interior es un busto antropomorfo con rasgos grotescos muy marcados (Fig. 3b). Si pasamos a su descripción desde la zona del pecho hacia arriba, su torso aparece desnudo con el aderezo de una incisión que le cruzaría parte del pecho y que terminaría a la altura del tórax con una protuberancia. La cabeza presenta rasgos combinados humanos y felinos. En concreto en la parte del cuello se atisban una serie de incisiones que podrían incidir en una posible cabellera que, técnicamente, debido a su débil impresión, habría de ser retocada con un buril. La zona de la boca que entronca con la nariz, también, presenta un excesivo marcado que se podría asociar a algún rasgo animal, elemento que se completa con un fuerte marcado del límite superior supraorbital que se acompaña, de nuevo, con una serie de incisiones a modo de cabellera.

Planteamos la posibilidad que estemos ante una figura que asociamos Aión-Cronos y que presenta en su cuello una serpiente anudada y/o acompañada de un medallón. Este personaje mitológico se asocia directamente a los cultos místicos, en concreto al Mitraísmo. Su iconografía se conoce gracias a las innumerables representaciones en distintos Mitreos, caso del de Ostia, donde en este caso, a su cuerpo dotado de alas se le enrolla una serpiente que se ha asociado a Júpiter así como la presencia de un caduceo vinculado a Mercurio (Romero Mayorga 2011: 1089). Aunque son muchas las dudas que continúan sobre quién sería este personaje, Mérida (1914, 446) reflexionó sobre su posible relación con Aión, Cronos o Zerván.

Ejemplos bastante recurrentes en estatuaria mayor serían la escultura leon-

tofálica de Sidon (Siria), asociada a un Mitreo datado a fines del IV d.C. (*Corpus Inscriptionum et Monumentorum Religionis Mithriacae*, 78 o Clauss 2000: 163), el relieve del Museo d'Aquitaine en Burdeos datado en el siglo III d.C. o ya en suelo peninsular tenemos la escultura de Cronos localizada en Mérida, datada en la segunda mitad del III d.C. y procedente del Cerro de San Albín (Bendala 1981: 285 ss.). En otras ocasiones aparece sin ningún tipo de atributo felino en su cabeza tal y como queda patente en otra escultura emeritense donde la asociación con este animal queda únicamente representada en un medallón ubicado en su pecho, elemento también presente en este molde (MNAR, inv. CE00086).

La pieza que presentamos, aunque no podemos descartar ninguna posibilidad, se pudo dedicar a la manufactura de terracotas de esta divinidad. La presencia de este molde en este complejo villico, a lo que le debemos unir dos piezas monolíticas con orificio central que se podrían asociar encajes de torno alfarero, nos hablaría de una producción más organizada (Fig. 3e). Estas piezas presentan un único orificio central sin las típicas líneas incisas convergentes que sí podrían habernos inducido a pensar en un gozne. Sin embargo, no podemos precisar ni su entidad ni ubicación exacta. Tampoco podemos precisar con exactitud su cronología aunque su *terminus ante quem* ateniendo al contexto sería el IV d.C.

Esta villa es un claro ejemplo del patrón de poblamiento de la zona donde las actividades agrícolas se complementarían con la ganadería así como por la explotación de piedemonte. Además habría que unirle una posible actividad alfarera que podría entroncar con un culto místico afincado en la zona.

En este modelo las llanuras dependerían administrativamente de los asentamientos urbanos cercanos y, recíprocamente, este poblamiento villico serviría de

fuelle de recursos a dichas poblaciones adyacentes (Orfila *et alii* 1999: 197). Ejemplos de esto sería la villa de Gabia la Grande (Las Gabias), la Daragoleja (Pinos Puentes), Tiena La Alta (Moclín), Cortijo de La Puente, Pantano del Cubillas y Cortijo del Canal (Albolote), la Villa de Armilla, La Verdeja y Los Villares (Huétortajar) o en el propio término municipal de Ganada, la Villa de la Calle Primavera, Antigua Estación de Alsina-Graells, Camino de Ronda, C/Profesor Adolfo Rancaño o Mondragones, entre otros.

Para concluir, esta pieza nos pone sobre la mesa la primera evidencia sobre el Mitraísmo en el entorno de dos municipios que tuvieron bastante entidad en la zona, por un lado *Ilurco* y por otro *Florentia*.

### Bibliografía

- Bendala, M. 1981: "Las religiones mistericas en la España romana", *La Religión Romana en Hispania*, Madrid, 1981, 283-299.
- Clauss, M. 2000: *The roman cult of Mithras*, Edimburgo.
- Orfila, M.; Casado, P.J.; Burgos, A.; Fernández, M.I.; Puerta Torralbo, D. y Argüelles, M. 1999: "Análisis del poblamiento en época romana de la zona de Íllora", *Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología*, Vol. 2.
- Mérida, J.R. 1914: "Cultos emeritenses de Serapis y de Mithras", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 64, 439-456.
- Romero Mayorga, C. 2011: "Iconografía mitraica en Hispania: semejanzas y diferencias con los modelos de la metrópolis", en Nogales, T. y Rodà, I. (eds.), *Roma y las provincias: modelo y difusión*, Mérida, 1087-1090.